



# La Santa Sede

---

JUAN PABLO II

## **ÁNGELUS**

*Sábado 6 de enero de 1990*

*Solemnidad de la Epifanía*

1. Nos volvemos a encontrar, amadísimos hermanos y hermanas, para la recitación de la plegaria del *Ángelus* en esta solemnidad de la Epifanía, de gran importancia litúrgica y espiritual.

En efecto, hoy la Iglesia medita, como bien sabéis, en la dimensión universal de la salvación, y por tanto en el compromiso que se le ha confiado de llevar a todas las gentes el anuncio del Evangelio. Lo hace considerando la llegada a Belén de los Magos venidos de Oriente para reconocer al Hijo de Dios hecho hombre. Ellos fueron *llamados a adorarlo*, es decir, a quedar asociados en la fe al don de la gracia y de la salvación. Jerusalén veía de este modo un primer cumplimiento de la profecía según la cual todos los pueblos caminarían a la luz del Dios de Israel y proclamarían su gloria.

2. Hoy pedimos a Dios por toda la Iglesia, pueblo de Dios en camino, una renovada conciencia de la vocación misionera, puesto que Ella fue "enviada por Cristo para manifestar y comunicar la caridad de Dios a todos los hombres y pueblos" (*Ad gentes*, 10), sin exclusión de lugares o de personas, sin distinción de razas o de culturas, por un universal "ministerio de la gracia de Dios" (*Ef 3, 2*).

Una confirmación de la universalidad de la misión confiada por Cristo a la Iglesia nos la da la elevación al orden del episcopado, que acabamos de realizar, de doce nuevos obispos, pastores de almas enviados a diversas diócesis del mundo o colaboradores del Sucesor de Pedro en su servicio a todo el pueblo de Dios.

Pidamos la protección de la Virgen Santísima sobre ellos, así como sobre todos los misioneros y

misioneras, sacerdotes y laicos, que han consagrado su vida a la expansión universal del Evangelio. Pidamos al mismo tiempo que los corazones se abran para acoger su anuncio, a fin de que todos los hombres lleguen a ser "partícipes de la misma Promesa en Cristo Jesús por medio del Evangelio" (*Ef 3, 6*).

Encomendemos también al Señor los trabajos del Sínodo africano que comenzó hace un año.